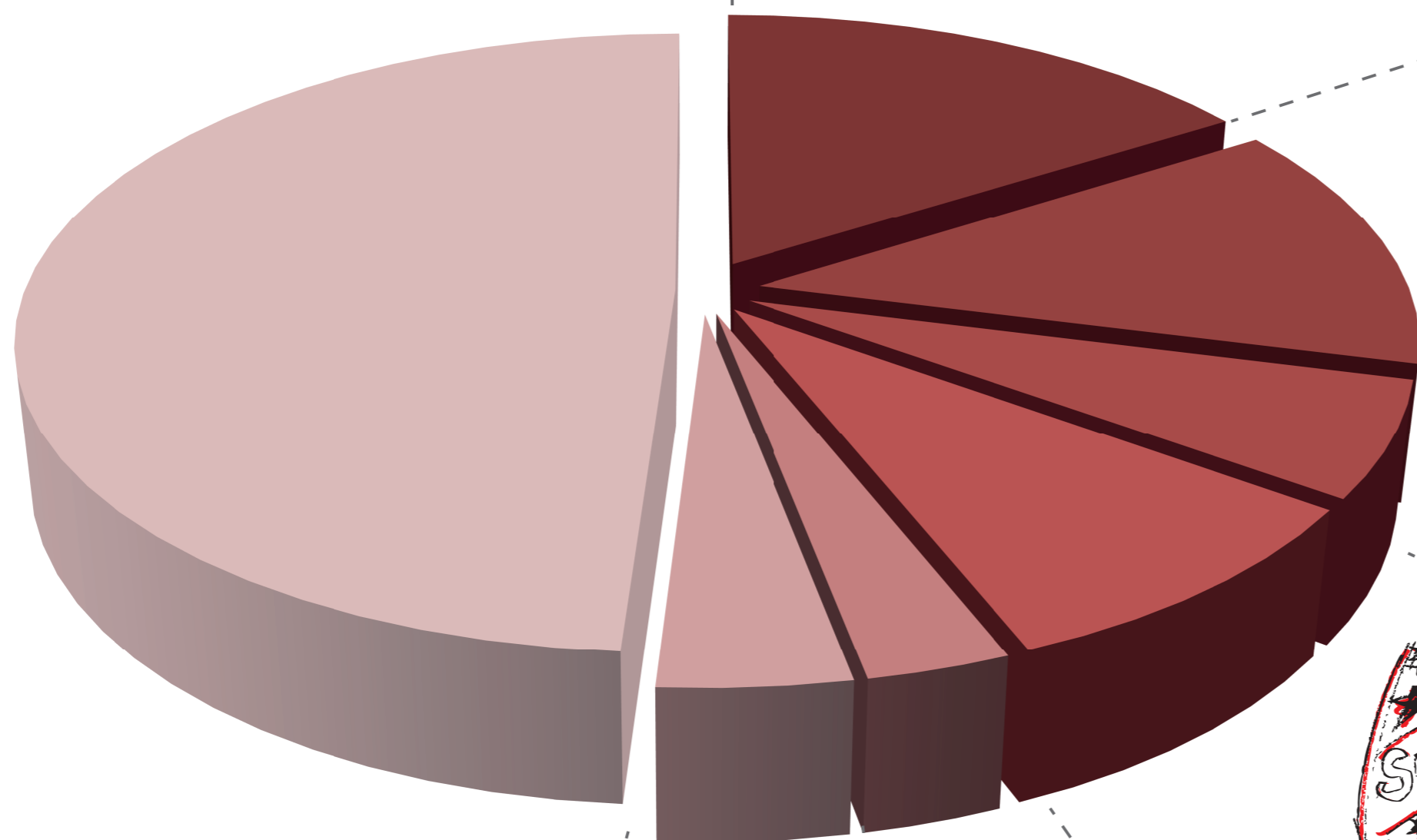


# Cómo contribuye el sistema alimentario agroindustrial a la crisis climática

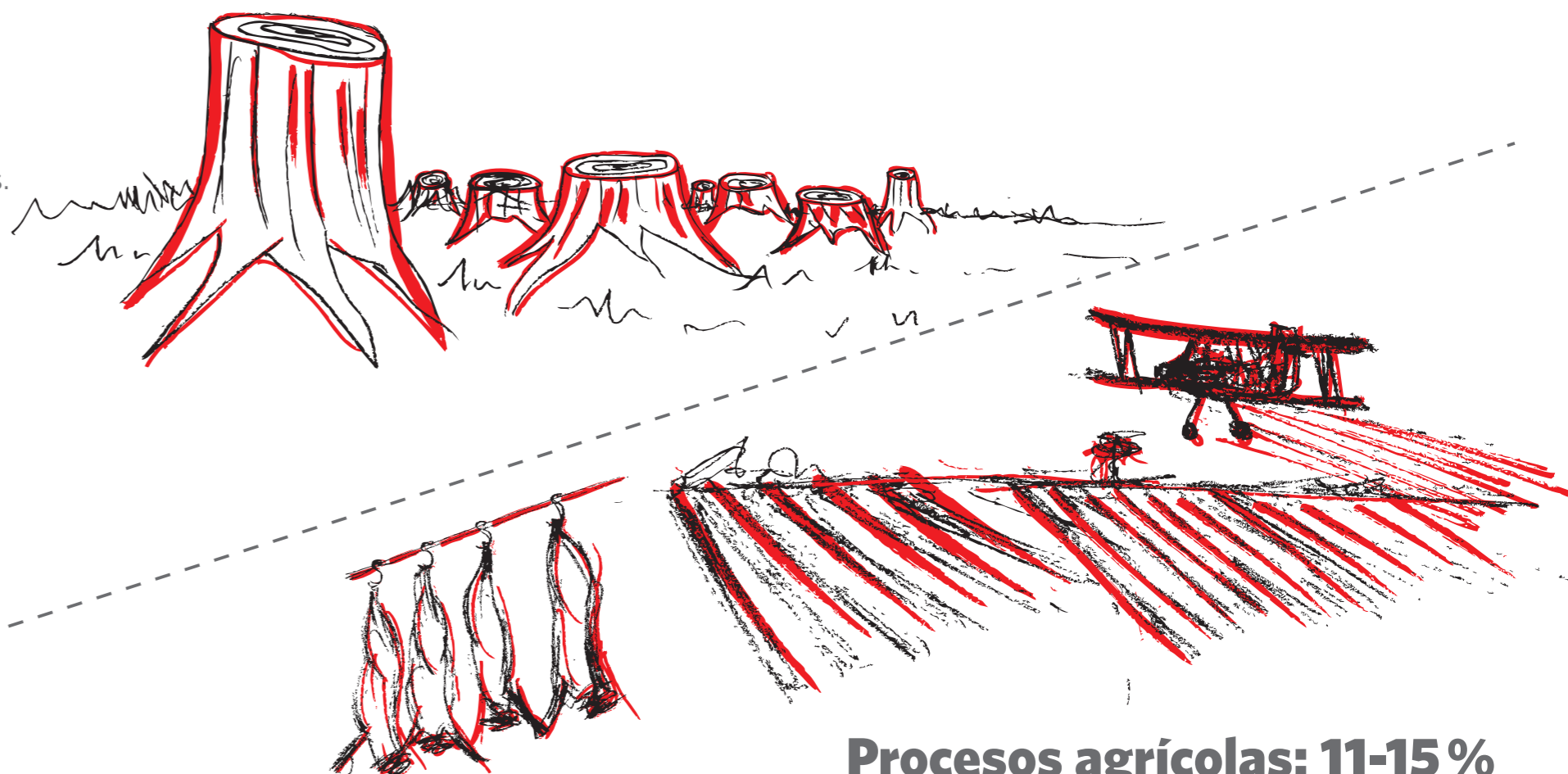
Entre el 44 % y 57 % de todas las emisiones de gases con efecto invernadero (GEI) provienen del sistema alimentario global

Otras emisiones no relacionadas con la alimentación : 43-56 %



## Deforestación: 15-18%

En todo el mundo, la agricultura industrial accede a tierras fértiles para sus monocultivos deforestando enormes superficies de sabanas, humedales y bosques. Según los datos de la FAO, esta expansión de la frontera agrícola es responsable del 70-90 % de la deforestación mundial. En el proceso se queman árboles y la materia orgánica de las tierras que los sostienen, provocando, finalmente, entre el 15 % y 18 % de las emisiones de GEI.



## Procesos agrícolas: 11-15%

La mayoría de las emisiones procedentes de los procesos agrícolas en sí mismos resultan del uso de insumos industriales —fertilizantes y plaguicidas químicos— y del uso de derivados del petróleo para mover tractores y para la maquinaria de irrigación; además, la ganadería intensiva produce importantes emisiones a causa del exceso de purines. En total, las emisiones por estos procesos agrícolas contribuye entre un 11 % y 15 % al total de emisiones GEI.

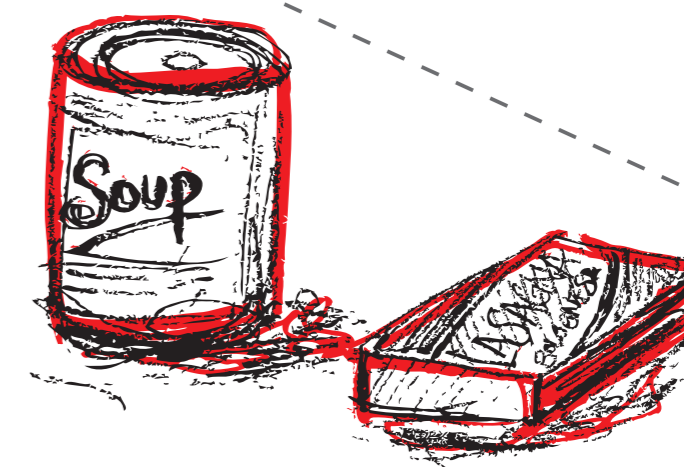
## Transporte: 5-6%

Como bien sabemos, el sistema alimentario industrial funciona como una agencia de viajes mundial. Una buena parte de nuestra comida viaja miles de kilómetros antes de llegar a nuestro plato. Según los cálculos de GRAIN este transporte de alimentos es responsable de una cuarta parte del total de emisiones que genera el transporte, lo que equivale a un 5-6 % del total de emisiones GEI.



## Procesamiento y envasado: 8-10%

La transformación de los alimentos en platos y bebidas listas para consumir requiere una enorme cantidad de energía que provoca gases de efecto invernadero y lo mismo ocurre con su envasado. Estos procesos permiten que la industria alimentaria colme las estanterías de los supermercados de alimentos presentados en cientos de formatos y marcas diferentes y es responsable de un importante 8-10 % del total de los gases que calientan nuestro Planeta.



## Refrigeración y venta: 2-4%

La refrigeración es otro de los soportes donde se sustentan los sistemas globales de distribución de alimentos. Mantener los alimentos industriales refrigerados o congelados, y distribuirlos a través de las cadenas globales de supermercados, acaba generando un total de entre el 2 % y el 4 % del total de emisiones de GEI.



## Despilfarro: 3-4%

Por último, este sistema alimentario industrial descarta casi la mitad de toda la comida que produce, ya que su objetivo no es realmente alimentar a la población, sino la búsqueda de rápidos beneficios económicos. Buena parte de este inaceptable desperdicio se descompone en vertederos, produciendo montos sustanciales de GEI. Entre un 3 % y un 4 % de las emisiones globales de GEI proceden de estas malas prácticas.



# La soberanía alimentaria: 5 pasos para enfriar el planeta y alimentar a su gente

La redistribución mundial de las tierras en beneficio de las comunidades campesinas podría, en unas cuantas décadas, reducir las emisiones globales de GEI a la mitad si se combina con políticas que contribuyan a recuperar la fertilidad de la tierra y con políticas que fomenten el comercio local.

## 01. CUIDAR LA TIERRA



La expansión de prácticas agrícolas insustentables condujo durante todo el siglo pasado a destruir entre el 30 % y 75 % de la materia orgánica en las tierras cultivables, y el 50% de la de los pastizales y las praderas. Estas pérdidas masivas de materia orgánica son responsables de entre el 25 % y 40 % del exceso actual de CO2 en la atmósfera, que podemos compensar devolviendo materia orgánica al suelo, práctica que las comunidades campesinas mantuvieron por muchas generaciones. Esto podría lograrse si a nivel mundial existieran las políticas e incentivos apropiados y llegaría a compensar un 24-30 % de todas las emisiones actuales de GEI.

## 02. CULTIVO NATURAL, SIN SUSTANCIAS QUÍMICAS DE SÍNTESIS



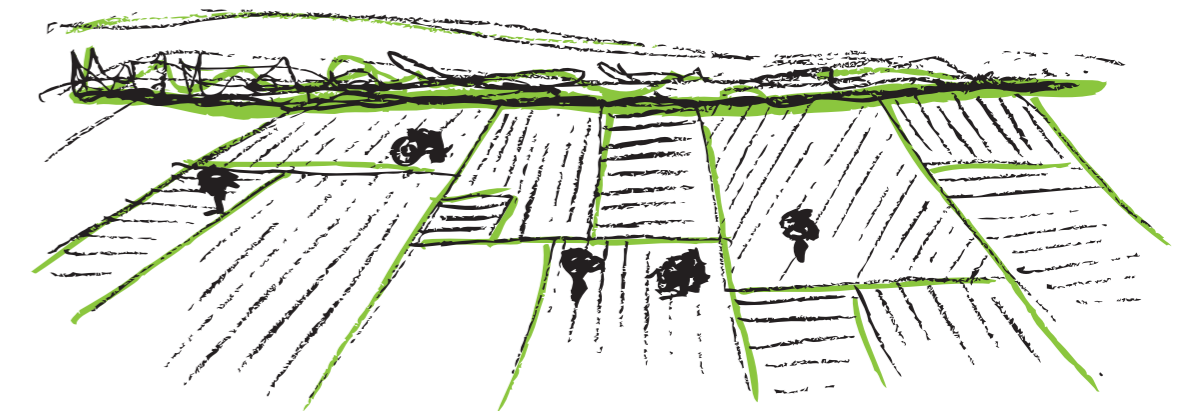
El uso de agroquímicos en las granjas industriales aumenta continuamente, la tierra se extenua y las plagas y hierbas adventicias se vuelven inmunes a los insecticidas y los herbicidas. No obstante, el campesinado en todo el mundo conserva y practica saberes relacionados con el buen manejo de la biodiversidad y con la mejora de la fertilidad de la tierra, evitando su erosión. De esta manera se aumenta su potencial productivo sin castigarla.

## 03. REDUCIR EL KILOMETRAJE Y PRIORIZAR LOS ALIMENTOS FRESCOS



La lógica corporativa que transforma y transporta alimentos por todo el mundo carece de sentido social o medioambiental y es la principal responsable de las emisiones de GEI procedentes del sistema alimentario. Hay que reorientar el comercio para favorecer los mercados locales y el consumo de alimentos frescos, reduciendo la alimentación industrial procesada y la carne de granjas intensivas. Lograr esto es posiblemente la tarea más difícil de todas, porque gobiernos y grandes empresas defienden la expansión del comercio de alimentos como uno de sus objetivos económicos.

## 04. RESTITUIRLE LA TIERRA AL CAMPESINADO Y FRENAR LAS MEGAGRANJAS



En los últimos cincuenta años, unos 140 millones de hectáreas —algo semejante a casi toda la tierra agrícola en India— fueron acaparados por cuatro cultivos que sobre todo crecen en enormes plantaciones: soja, palma aceitera, colza y caña de azúcar. Junto con el maíz, se trata de cultivos para uso mayoritariamente industrial: piensos para alimentar ganadería intensiva, agrocombustibles o simplemente para especulación financiera. Es necesaria la redistribución de las tierras en beneficio de las y los pequeños agricultores que, como dicen los datos, nos han demostrado que aun con menos de una cuarta parte de toda la tierra agrícola, continúan produciendo la mayor parte de los alimentos del mundo.

## 05. NO MÁS FALSAS SOLUCIONES, VAYAMOS A LO QUE SÍ FUNCIONA



Los informes recientes de reconocidas entidades y los resultados de las cumbres de expertos internacionales, admiten que el sistema agrario y alimentario es un agente importante de emisiones de GEI y que el cambio climático implica tremendos retos para nuestra capacidad de alimentar a una población global creciente. No obstante, hay nula voluntad política de desafiar el modelo dominante de producción y distribución industrial de los alimentos: los gobiernos y las grandes empresas nos siguen proponiendo falsas soluciones vestidas ahora de verde. Así se presentan nuevas y peligrosas tecnologías como los cultivos transgénicos que, supuestamente, resisten la sequía, o los proyectos de geoingeniería a gran escala. También se promueve la expansión de los agrocombustibles, a pesar de ser el responsable del acaparamiento de tierra en países del Sur, o los mercados de carbono, cuya esencia es permitir que los peores transgresores y contaminadores eviten la reducción de su cuota de emisiones a base de convertir los bosques y tierras agrícolas de los pueblos campesinos e indígenas en parques de conservación y plantaciones. Ninguna de estas "soluciones" puede funcionar. La única solución efectiva es abandonar el sistema agroalimentario industrial gobernado por las corporaciones para recuperar los sistemas alimentarios locales en manos de las comunidades campesinas.